

LA IGLESIA PRESBITERIANA UNIDA

Por Jane Atkins Vásquez

I. LA ETAPA PIONERA: 1880-1910

Los orígenes de la obra presbiteriana hispana en el sur de California se encuentran en la década de 1880, con el trabajo de varios pastores, evangelistas y maestros. Empezando con la distribución de biblias y folletos escritos en castellano, estos hombres recibieron poco apoyo de la Iglesia Presbiteriana. La mayoría de los presbiterianos tenían una visión doble de la misión en California: el desarrollo de iglesias para los angloparlantes y el transporte de la civilización a la frontera. No se interesaban mucho en la conversión de "Romanistas".

Entre aquellos que en verdad querían llevar el evangelio a los de habla hispana encontramos al Rvdo. Carlos Bransby, quien había sido misionero en Colombia. El Sr. Bransby fue comisionado por el "Home Board of Missions" (después llamado el "Board of Home Missions") y trabajo en el Presbiterio de Los Ángeles en 1882 y 1883, organizando pequeñas congregaciones en Los Nietos, Anaheim y Los Ángeles. Pero no hubo fondos para sostenerle, y el presbiterio terminó su trabajo en 1885. (1)

Antonio Díaz, nacido en México, primero sirvió como predicador laico metodista. Ayudó en la organización de "Fort Street Methodist Church" en Los Ángeles 1880. En 1882 empezó a trabajar con el Sr. Bransby como licenciado del Presbiterio de Los Ángeles, recibiendo un sueldo de cuarenta dólares al mes. El Sr. Díaz fue ordenado en 1884 y nombrado misionero a los hispanos en Los Nietos con un sueldo anual de ochocientos dólares. El Sr. Díaz era famoso por su predicación y su carácter "sin mancha ninguna". Murió en 1895 a los setenta y cinco años. (2)

En 1888 el Presbiterio de Los Ángeles nombró al Rvdo. Moss Merwin, otro misionero recién llegado de Chile, como superintendente del trabajo en español. El Rvdo. Merwin organizó la "First Spanish Presbyterian Church" en Los Ángeles en 1888 con seis personas. También organizó congregaciones en San Gabriel, Irwindale y Los Nietos, donde antes el Sr. Díaz había formado algunos grupos. El grupo de San Gabriel era de unas treinta personas, resultado de los esfuerzos de un hombre que había renunciado a la Iglesia Católica Romana y estudiaba una Biblia conseguida de la Sociedad Bíblica Americana de Nueva York. En San Diego el Rvdo. Merwin y el Sr. Juan B. Guerrero, laico y después ministro ordenado, organizaron otra congregación en 1904. El Sr. Merwin pagó varios gastos en su trabajo con sus propios fondos. Cuando murió en 1905 la obra careció de liderazgo oficial tanto como de fondos. (3) Su hija, la Srta. Mary Merwin, fue nombrada superintendente en 1908 y sirvió por cinco años. Ella fundó nuevas obras en Azusa, Redlands y Riverside. (4)

II. INMIGRACION DE MEXICO Y ORGANIZACION DE LA OBRA: 1910-1920

En 1910 la Revolución Mexicana cambió radicalmente la situación dentro de la comunidad hispana en California. Miles de personas llegaron a la frontera, y muchos con el deseo de regresar a México lo más pronto posible. Pero años de violencia, el derrumbamiento de la economía mexicana y la demanda para obreros aquí resultaron en el establecimiento más o menos permanente de muchas familias en los EUA.

Por primera vez la Iglesia Presbiteriana se dio cuenta oficialmente de las grandes necesidades en California. Después de mucho debate y lucha sobre fondos, responsabilidades y metas de la misión dentro de los EUA, los líderes de la Iglesia Presbiteriana nacional se reorganizaron para mejor dirigir y controlar la obra. No hubo acuerdo sobre el problema de la jurisdicción, si la Asamblea General por sus cuerpos directivos o los sínodos y presbiterios por sus comités tuvieron la autoridad requerida.

Enfrentado con la nueva ola de inmigración mexicana, en 1913 el "Board of Home Missions" creó un Departamento Mexicano para estudiar y organizar el trabajo. Desde el principio se declaró que era algo provisional, y cesó un año después. Pero el hombre nombrado como Superintendente del "Mexican Work", el Rvdo. Robert McLean, siguió como consejero. No tuvo ninguna autoridad directa salvo en el sur de California, donde los presbiterios quisieron que se estableciera por primera vez una organización para desarrollar y sostener las misiones de habla española. (5)

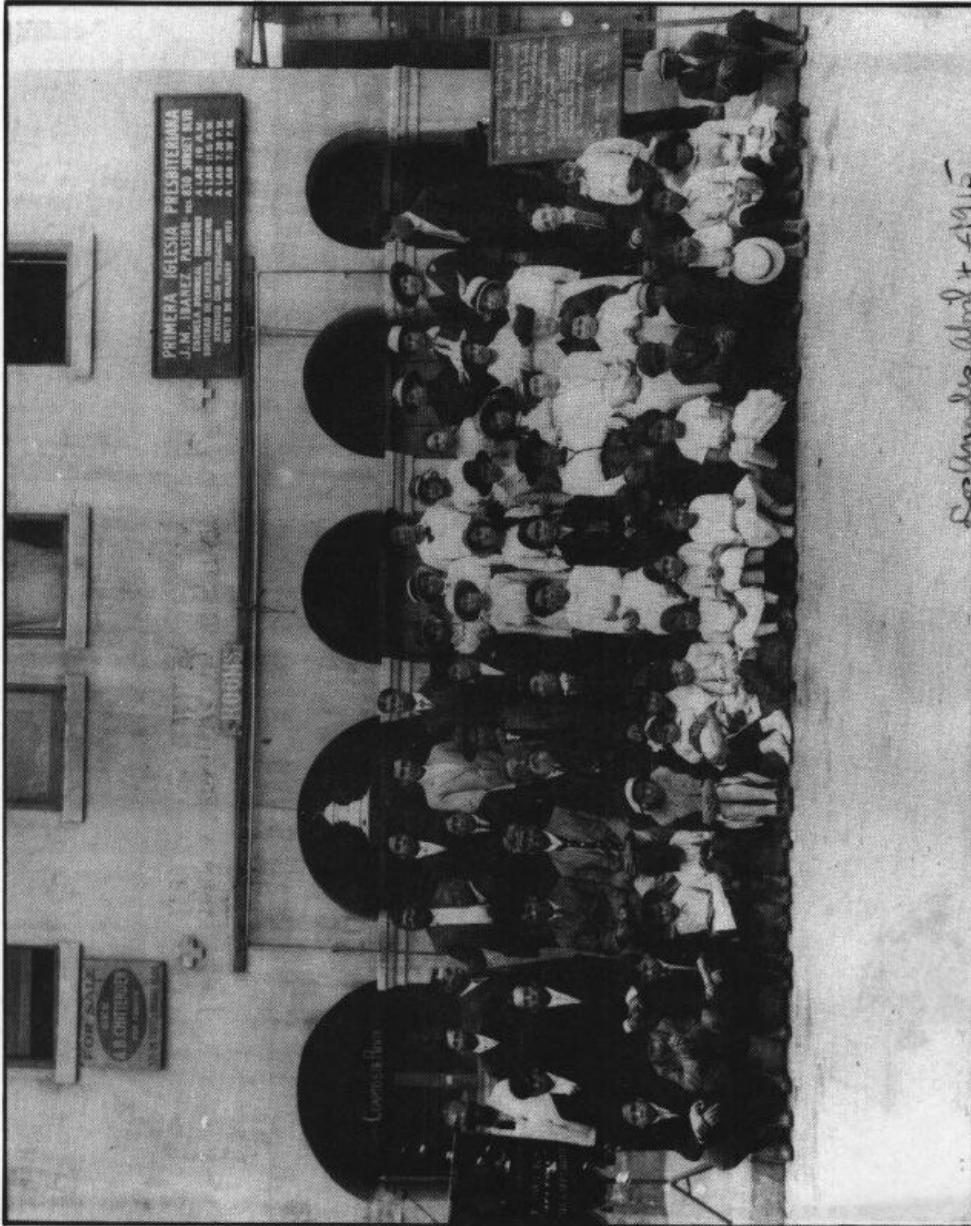
El Rvdo. Robert McLean había servido como misionero en Chile y en Puerto Rico antes de aceptar el desafío como superintendente del trabajo mexicano. Reconoció la importancia de la inmigración en la frontera del suroeste y la necesidad de poner la iglesia en contacto con los mexicanos recién llegados. Quiso desarrollar iglesias fuertes en las ciudades principales cerca de la frontera: Los Ángeles, San Antonio y El Paso.

También dándose cuenta del trabajo de otras denominaciones, no quiso competir con ellas. Por eso, en 1914, organizó juntamente con el Rvdo. José Falcón una nueva iglesia en la Ciudad de Los Ángeles en el barrio Belvedere (Boyle Heights). Recomendó que se cerrara "First Mexican Church" en la plaza vieja porque la población se estaba trasladando a causa de presiones del grupo dominante, y también porque los metodistas tenían ya una iglesia en la mera plaza. Esta decisión, aunque realista en su análisis de la situación, causó daño a la obra presbiteriana y muchos salieron de la iglesia definitivamente. También lastimó al Sr. McLean, quien se jubiló en 1918, cansado y débil, a los setenta y dos años. (6)

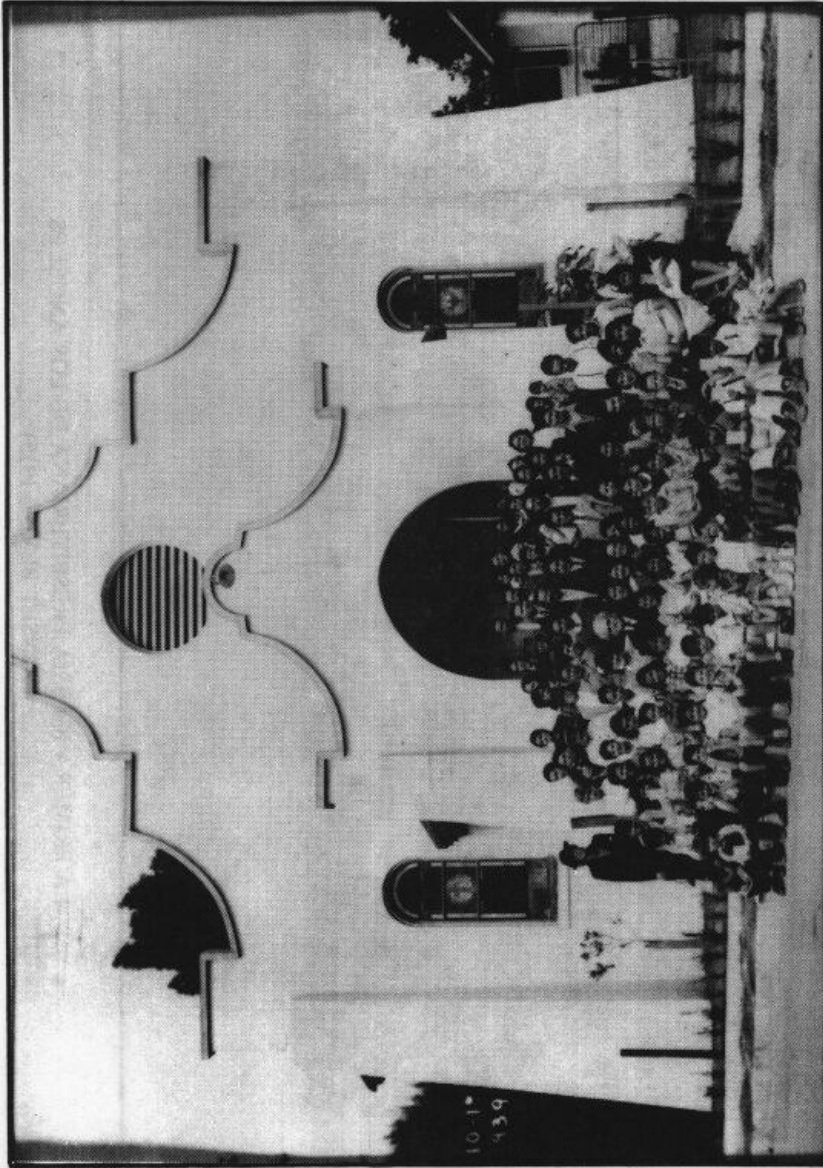
El Evangelio fue acompañado por al educación para los presbiterianos y una escuela para hispanos se encontró en Los Ángeles desde 1884. La Srta. Ida L. Boone fundó la "Spanish Mission School" (Escuela de la Misión Hispana), así llamada por muchos años, con la ayuda de mujeres de iglesias de habla inglesa. Después convertida en un colegio para señoritas, miles de muchachas asistieron a "Forsythe Memorial School" hasta que se cerró en 1934 dado a circunstancias económicas adversas en toda la nación.

III. LA OBRA SOCIAL DE LA IGLESIA PRESBITERIANA

El Dr. Robert N. McLean sucedió a su padre como superintendente en 1918. Siendo ministro ordenado, el Dr. McLean quiso ampliar el trabajo, proveyendo servicios que ayudarían en el establecimiento de los inmigrantes dentro de la comunidad norteamericana. El Dr. McLean quiso ayudar en el mejoramiento de la vida familiar, por medio de la instrucción sobre la salud pública y



LA PRIMERA IGLESIA PRESBITERIANA DE LOS ANGELES
(SUNSET BLVD., 1915)



LA PRIMERA IGLESIA PRESBITERIANA DE SAN GABRIEL (1939)

las ciencias domésticas. También consideró el papel de la iglesia en la americanización de los mexicanos como un estimable fin.

McLean quiso ayudar en el mejoramiento de la vida familiar, por medio de la instrucción sobre la salud pública y las ciencias domésticas. También consideró el papel de la iglesia en la americanización de los mexicanos como un estimable fin.

III. LA OBRA SOCIAL DE LA IGLESIA PRESBITERIANA

El Dr. Robert N. McLean sucedió a su padre como superintendente en 1918. Siendo ministro ordenado, el Dr. McLean quiso ampliar el trabajo, proveyendo servicios que ayudarían en el establecimiento de los inmigrantes dentro de la comunidad norteamericana. El Dr. McLean quiso ayudar en el mejoramiento de la vida familiar, por medio de la instrucción sobre la salud pública y las ciencias domésticas. También consideró el papel de la iglesia en la americanización de los mexicanos como un estimable fin.

El fue quien abrió los famosos "Homes of Neighborly Service" en comunidades donde había congregaciones: en Azusa bajo la dirección de la Srta. Sara J. Reed, trabajadora social, en 1919; en Monrovia bajo el Rvdo. Carlos C. Córdova en 1919; en Redlands en 1920; en San Bernardino en 1921; en Belvedere (después llamada "Cleland House" por la Sra. Cleland quien apoyó la obra con las mujeres presbiterianas) en 1924; y en El Monte (El Calvario Community Center) en 1927.

Cada "Casa" era como un verdadero hogar, con una persona en residencia para enseñar inglés y ciencias domésticas. Muchas también funcionaron como agencias de trabajo y entrenaron a mujeres como sirvientas. Algunas tuvieron guarderías y jardines de infantes, cuidando a los niños mientras las madres trabajaban. En algunas situaciones hubo buena cooperación con la comunidad de habla inglesa. En Monrovia en 1920 la junta directiva de escuelas públicas prestó equipo, pagó el sueldo de una enfermera para la guardería y pagó \$25 al mes hacia el sueldo del pastor. (7)

La idea de la "Casa de la Comunidad" dentro del barrio era en parte una respuesta de los norteamericanos hacia lo que ellos percibieron como problemas sociales. En un informe interdenominacional de 1920 se mencionó un montón de problemas que, según la perspectiva norteamericana, esperaban soluciones de parte del grupo dominante. Identificó las siguientes áreas como problemas urbanos agudos: vivienda, analfabetismo, salud, crimen, empleo, pobreza, ciudadanía (falta de interés en obtener la ciudadanía EUA) y el traslado forzado de poblaciones por el desarrollo de la ciudad. (8)

Los ministros mexicanos y sus esposas trabajaban con las misioneras y las mujeres de las iglesias locales de habla inglesa para desarrollar y sostener la obra en el barrio. Las trabajadoras sociales, maestras y enfermeras recibieron sueldos del "Board of National Missions" y obraron bajo la dirección del superintendente, Dr. McLean. Las mujeres de las iglesias ayudaron en los centros como voluntarias y levantaron fondos para proyectos especiales, siempre de acuerdo con los planes del superintendente. Pero la contribución más destacada de las mujeres era su inagotable interés, estudio y oración por la obra misionera. Se juntaron en círculos para coser y orar dentro de sus propias iglesias; escribieron y leyeron artículos en sus publicaciones nacionales; se reunían al nivel regional para oír informes y para dedicar sus donativos.

Sin esta dedicación de las mujeres, es probable que no hubiera haber sido posible mantener la obra de habla española. Las mujeres de habla española, residentes de los barrios donde estaban la iglesia y el "Home of Neighborly Service", contribuyeron con sus bienes y sus esfuerzos a la obra.

Asistieron a las clases de inglés y salud, se reunían en grupos para estudiar la Biblia, y donaron a la iglesia con mucha fidelidad.

La iglesia del barrio mantenía una relación estrecha con el "Home of Neighborly Service" de su parroquia. La misionera y el ministro y su esposa formaron un equipo; su labor era dirigida con el fin de evangelizar y mostrar el amor cristiano. Una de las actividades más populares era la escuela dominical para todos, y la escuela bíblica veraniega para los niños. El Dr. McLean y los pastores deseaban que los muchachos y los jóvenes tuvieran experiencias más amplias y más profundas en la vida de la iglesia. Desde 1919 organizaron las escuelas bíblicas con fondos y hasta trabajadores del "Board of Publications and Sabbath School Work".

El programa para los jóvenes abarcó el evangelismo junto con el recreo, con énfasis en la experiencia del campamento al aire libre. El campamento tenía dos propósitos explícitos: convertir los mexicanos en cristianos y cambiarles en norteamericanos. Empezando en 1921 Campamento Juárez tuvo lugar en la playa de Newport Beach y después en la Isla de Catalina. En poco tiempo ya había campamento para las muchachas también, en Pacific Palisades. Los jóvenes vivían en carpas, participaban en deportes, y mantenían la vida comunal con guía. Los énfasis eran tres: el recreo, el estudio de la Biblia, y la inculcación de ideales "americanos". Estos campamentos eran sumamente populares con el pueblo y formaron una parte importante en el desarrollo de liderato entre los jóvenes. Siguió en Catalina, Pacific Palisades y las montañas de San Bernardino durante las décadas 1930 y 1940. Terminaron en 1955 cuando el programa de campamentos fue integrado y cesaron las actividades separadas para los de habla española. (9)

IV. LA EXPANSION DE LA OBRA HISPANA: 1920-1930

Las congregaciones crecieron durante los años 1920, con la continua inmigración de México. La membresía de las iglesias vino de varias comunidades. En los centros viejos, como Los Ángeles, San Gabriel y San Bernardino, había unas familias que habían venido hace muchas generaciones. En los pueblos más pequeños y en los centros agrícolas había trabajadores migrantes, algunos ya empezando a establecerse mientras otros todavía seguían las cosechas. Otros vinieron directamente de México, algunos con la idea de regresar lo más pronto posible y otros como inmigrantes más o menos permanentes.

Atraídos por la esperanza de una vida mejor, muchos se unieron a una iglesia evangélica hispana local. En el barrio, en la ciudad, o en una aldea rural, la iglesia proveía oportunidades que no existían en ningún otro lugar. Había clubes para los jóvenes, sociedades femeniles y clases de inglés para los adultos, y la posibilidad de ejercer papeles de liderato para todos. Era una comunidad aislada, sufriendo las malas consecuencias del prejuicio, la discriminación y la pobreza. Pero en la iglesia hispana local, todos los miembros de la familia podían ser individuos respetados y aceptados tal como eran. Esta oportunidad para el autodeterminismo en la vida interna de la iglesia hispana era parte de la atracción del protestantismo.

Casi todos los pastores eran de procedencia mexicana, nacidos en la República, mientras otros habían vivido toda la vida en los EUA. Varios se criaron y recibieron su educación en México y vinieron al norte a trabajar. (10) Muchas de las personas reclutadas para el ministerio aquí empezaron como evangelistas laicos. El Sínodo los reconoció así por recomendaciones del superintendente. Una vez reconocido y asignado a una iglesia o un campo específico, el evangelista recibió un sueldo y frecuentemente recibió ayuda para su educación universitaria y de seminario. Varias personas asistieron a la Universidad de California en Los Ángeles y en Redlands, la

Universidad de Southern California, San Francisco Theological Seminary, Dubuque Theological Seminary, McCormick Theological Seminary en Chicago, y otras instituciones.

V. LA CONSERVACION DE LA OBRA: 1930-1960

El crecimiento fuerte de la obra presbiteriana hispana en la época de la Revolución Mexicana cesó en pocos años. La época de expansión en cuanto a programa y la construcción de edificios terminó con la caída económica de los 1930. El apoyo de la Iglesia Presbiteriana falló, con los presupuestos reducidos hasta por un treinta por ciento. Después de una década de actividad en el establecimiento de muchas iglesias y centros comunales, hubo solo una iglesia nueva (y esta fue la substitución de una congregación de habla inglesa a una de habla española). Fue más bien un esfuerzo para conservar lo que se había logrado y no de construir algo nuevo.

También fueron las dificultades de la gente mexicana las que cambiaron el destino de la obra. Muchas personas tuvieron que volver a México por falta de trabajo aquí. Otros fueron deportados, llevados en trenes especiales por órdenes de los oficiales del gobierno municipal, y hasta hubo estadounidenses de parentesco mexicano que fueron secuestrados por las autoridades y expulsados. (11) Algunas iglesias se quedaron vacías y no se recuperaron. Pero la mayoría seguían a pesar de la carencia de fondos y los prejuicios del grupo dominante. Más, aunque pequeñas y debilitadas, todavía mantenían la fe y la esperanza.

La membresía presbiteriana hispana llegó al nivel más bajo en 1940, cuando el Sínodo reportó sólo 823 comulgantes. En la siguiente década, durante una época de expansión grande en el estado, subió hasta 1170. Pero la Iglesia Presbiteriana siguió un programa de asimilación para con los hispanos que no tuvo mucho éxito. La estrategia era que los hispanos dejaran su idioma, su cultura y su tradición religiosa para integrarse en las iglesias de habla inglesa. Pronto se vio caer la membresía otra vez, hasta que en 1970 era igual que en 1940. (12)

El ministerio entre los trabajadores agrícolas, la mayoría hispanos, exigió cambios profundos en la Iglesia Presbiteriana. Hacía muchos años que voluntarios habían mantenido programas de ayuda directa para los obreros: cuidado de niños, educación, recreo y cultos religiosos en los campamentos de trabajadores. Pero los presbiterianos que conocían a los obreros y las condiciones del trabajo al fin se dieron cuenta que era necesario enfrentar el sistema que les negaba la justicia. A fines de la década de los 1950, los presbiterianos se juntaron con personas de otras denominaciones para formar el "California Migrant Ministry". (13) La lucha para ganar el reconocimiento de los derechos de los obreros causó conflictos en la Iglesia Presbiteriana. Sin embargo, "la causa" atrajo a personas de habla inglesa que después entendieron y apoyaron a los hispanos cuando éstos demandaron mayor participación en la iglesia.

VI. LA LUCHA PARA EL AUTO-DETERMINISMO: 1960-1980

En octubre de 1960 algunos pastores y líderes laicos de varios estados se reunieron en Corpus Christi, Texas, y aprobaron "La Declaración de Presbiterianos Mexicano-Americanos". La declaración exigió una participación efectiva, el reconocimiento de la diversidad y un compromiso a la unidad. Después de muchos años de un estilo paternalístico de misión que negó una sensibilidad hacia otras tradiciones lingüísticas y culturales, la declaración pidió el establecimiento de un grupo permanente que abogaría por parte de los hispanos dentro de la Iglesia Presbiteriana. (14)

Durante la década de los sesenta la Iglesia Presbiteriana por primera vez incluyó a hispanos en posiciones de planificación y liderato. El Rvdo. Rogelio Granados, el Dr. Alfonso Rodríguez Hidalgo y el Dr. Jorge Lara-Braud trabajaron sin cesar para hacer la Iglesia más sensible, para que se entendieran con mayor claridad, y para presentar el desafío de tener una Iglesia más visionaria entre los hispanos.

En 1972 la Iglesia Presbiteriana afirmó otra declaración que tuvo resultados profundos para los hispanos. En aquel entonces la Iglesia se estaba reorganizando, cerrando los cuerpos dirigentes que habían servido por cien años o más, para dar más autoridad y más autonomía a los centros regionales. Las obras misioneras que fueron dirigidos desde Nueva York ahora iban a ser parte íntegra de los presbiterios y de los sínodos. Esta reorganización tuvo resultados dramáticos para los hispanos en el sur de California. Este Sínodo tuvo en dos líderes, el Rvdo. Arturo Archuleta y después el Rvdo. Rafael Aragón, hispanos que, por primera vez, tuvieron la responsabilidad de reunirse con los de habla hispana, y formular direcciones para la obra.

El Sínodo también afirmó una declaración que vino de sus propios hispanos en 1972, un grupo que se organizó como "La Raza Presbyterian Churchmen". Este se dividió en tres subgrupos: chicano, portorriqueño y latinoamericano. Trabajó por tres subgrupos: uno en cuestiones sociales, uno en desarrollo teológico y otro en relaciones ecuménicas. El propósito más destacado del caucus era promover el liderato de los grupos étnicos dentro de los sínodos regionales. (15)

A principios de los años setenta se organizaron los hispanos presbiterianos en la Comisión Hispana del Sínodo del Sur de California y Hawaii. Mediante esta organización regional, la Iglesia Presbiteriana se está esforzando para dar más autonomía a los hispanos en cuanto a su propia obra. El resultado ha sido que, aunque menos centralizada, la obra refleja las realidades locales y depende mucho más de los líderes en las congregaciones.

VII. LA OBRA ENTRE HISPANOS CRECE: 1980-1988

En el sur de California los presbiterianos hispanos reconociendo la escasez de iglesias y misiones entre una población creciente, ya, en esta la última década, se han fundado trece grupos nuevos, algunos ya organizados como iglesias. Estos nuevos grupos dependen de sus presbiterios para apoyo, con donaciones del Sínodo y de la Asamblea General en algunos casos.

Sabiendo que el futuro está en las manos de Dios, los hispanos presbiterianos siguen luchando. En 1987 hay más de seis mil miembros. Las iglesias y los grupos de estudio bíblico se encuentran en sitios tradicionales y también en sitios de desarrollo. Esperan el futuro con fe, confesando la soberanía de Dios en toda la vida.

[Véase el "Cuadro de Congregaciones Presbiterianas Hispanas Fundadas en California del Sur: 1882-1988," en las páginas siguientes, para más información sobre el desarrollo histórico de la obra presbiteriana entre los hispanos.]

**CUADRO DE CONGREGACIONES PRESBITERIANAS HISPANAS
FUNDADAS EN CALIFORNIA DEL SUR: 1882-1988**

<u>IGLESIA/CONGREGACION</u>	<u>AÑO</u>	<u>FUNDADOR</u>	<u>MINISTRO ACTUAL</u>
Anaheim, Getsemaní*		Walter Cuadra	
Azusa, El Buen Pastor	1912	Enrique Vásquez	
Brawley, Emmanuel	1921- 1940	Alberto Romo	(cerrada)
Coachella	1933- 1945		(cerrada)
Glendale, Grandview Hispanic Department*			
Glendale, Hogar Cristiano*			Frances Marchak
Guadalupe, First Presbyerian Santa María, Hispanic Dept.			Oswaldo Fiallo
Harbor City, Ministerio Hispano Agape*			
Hollywood, First Pres. Fuente de Vida*			Ubaldo Heras
Irwindale, El Divino Salvador	1889	A. Moss Merwin	
La Verne, Emmanuel (ahora en Claremont)	1921	Sotero Mageno	Oswaldo García
Los Angeles, Bethesda (ahora en Gardena)	1937	José Venecia	José Luis Torres
Los Angeles, El Divino Salvador	1914	José Falcón	José Meza
Los Angeles, El Siloé	1923	Estanislao Llera	Armando Ramírez
Los Angeles, Primera Iglesia Mexicana	1888- 1918	Moss Merwin	(cerrada)

*Proyecto en desarrollo; no es iglesia organizada todavía.

HISTORIA DE LA IGLESIA EVANGELICA HISPANA

<u>IGLESIA/CONGREGACION</u>	<u>AÑO</u>	<u>FUNDADOR</u>	<u>MINISTRO ACTUAL</u>
Los Nietos	1882-1895	Carlos Bransby	(cerrada)
Monrovia, Mesías	1921-	José Rodríguez	(cerrada)
Otay	1921-1928		(cerrada)
Redlands, El Divino Salvador (ahora Impact Presbyterian Church en Redlands)	1913	Cipriano Fraust	
Riverside, Casa Blanca	1910-1970	Mary Merwin	(cerrada)
San Bernardino, El Buen Pastor	1903	Moss Merwin	Noé Falconi
San Diego, El Buen Pastor	1904-1958	Juan Guerrero	(cerrada)
San Diego, First Pres. Ch. Ministerio Hispano*		Thomas Simpson	
San Gabriel, Primera Iglesia Pres. (ahora en Rosemead)	1891	Moss Merwin	José A. Rodríguez
Santa Ana, Ministerio Presbiteriano Hispano*			José Lugo
South Gate, Bethel	1985	Héctor Delgado	Héctor Delgado
Upland	1921-1928		(cerrada)
Van Nuys, First Pres. Ministerio Hispano*			Tomás Martínez
Westminster, First Pres. Hisp. Dept.*			Telésforo Jasso
Whittier, Mount Olive Ministerio Hispano*			Santo Ramos
Wilmington, La Resurrección Ministerio Hispano	1978	Ed Hernández	Mike Larrañaga

*Proyecto en desarrollo; no es iglesia organizada todavía.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Los archivos oficiales y documentos no publicados de la Iglesia Presbiteriana están en la Biblioteca de la "Presbyterian Historical Society" en Philadelphia, Pennsylvania.

1. Douglas Brackenridge and Francisco O. Garcia-Treto, **Iglesia Presbiteriana, A History of Mexican Americans In The Southwest** (San Antonio, Texas: Trinity University Press, 1974), pp. 80-81.
2. **Ibid**, pp. 81-82. Edward A. Wicher, **The Presbyterian Church In California, 1849-1927** (New York, 1927), p. 307.
3. **Ibid**, pp. 305-307.
4. Brackenridge, **Iglesia Presbiteriana**, p. 85.
5. **Ibid**, pp. 130-131.
6. "Minutes of Los Angeles Presbytery", 1914, 1917.
7. Brackenridge, **Iglesia Presbiteriana**, pp. 141-144. "Belvedere Park Neighborhood House 1930", RG 104. Robert N. McLean, Typescript, "Report on Azusa Home of Neighborly Service 1919-1920", RG 104. Ruth Scroff, Typescript, "Report on Cleland House", 1939, RG 104.
8. **The Mexican In Los Angeles: Los Angeles City Survey** (Los Angeles, 1920). La perspectiva en los presbiterianos norteamericanos en cuanto a la ciudad también se revela en "A Glimpse of the Presbyterian Church in Southern California" (Los Angeles, 1930).
9. Brackenridge, **Iglesia Presbiteriana**, pp. 146-147. "Annual Conferences", 1935, RG 104. "Intermediate Camp Report", 1924, RG 104.
10. **Libro Conmemorativo de las Bodas de Diamante de la Iglesia Presbiteriana en Mexico, 1872-1947** (Mexico: n.d.), pp. 64-68.
11. En 1931 entre 50.000 y 75.000 salieron de California para México. Véase "Stimulus to Repatriation: The 1931 Federal Deportation Drive and the Los Angeles Mexican Community", **Pacific Historical Review**, May, 1973, pp. 205-219.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS, Continuación

12. Clifton L. Holland, **The Religious Dimension in Hispanic Los Angeles: A Protestant Case Study** (South Pasadena, CA: William Carey Library, 1974), pp. 232 y 236.
13. Pat Hoffman, **Ministry of the Disposed: Learning from the Farm Worker Movement** (Los Angeles: Wallace Press, 1987).
14. "The Historical, Cultural and Religious Experience of Hispanic Presbyterians in the Southwest U.S.A." (Atlanta, GA: Office of Racial Justice and Reconciliation, Division of Corporate and Social Mission, 1985), p. 4.
15. "Hispanic-Americans: the 'New People'", **JSAC Grapevine**, May, 1973, p. 6.